

Proyecto para el “Día Internacional de las Mujeres y las Niñas en la Ciencia”

Hice primaria en el Colegio San Fernando y continué mis estudios en el Instituto Francisco Ros Giner, donde cursé Bachillerato de Investigación. En esos dos años, tuve la oportunidad de llevar a cabo un proyecto titulado “Impresión 3D en la Industria Protésica”, que consistía en la fabricación de una prótesis transfemoral utilizando impresión 3D y materiales reciclados. Desde pequeña he estado muy interesada en la Ciencia, tanto en los campos más relacionados con las Ciencias de la vida, como en los dedicados a las ciencias más exactas. He de admitir que al principio no fue nada fácil, ya que uno de mis “sueños” era ser oncóloga, pero no quería despegarme de la Física ni las Matemáticas y fue en el verano de antes de comenzar Bachillerato, en un Campus Científico al que tuve la oportunidad de asistir, en el cual descubrí cuál era la carrera que quería, que es la que estudio ahora mismo: Ingeniería Biomédica. Me pareció la carrera perfecta, ya que era justo lo que yo buscaba: aportar mi granito de arena y utilizar las tecnologías disponibles para ayudar a las personas, para mejorar su calidad de vida. Así, esa fue una de las principales motivaciones de mi Trabajo.

Sin embargo, no me esperaba el impacto que pudiese tener, ya que fue galardonado con el Premio Especial de la Fundación ONCE en el 30 Certamen Nacional de Jóvenes Investigadores. Además, fui premiada con una estancia en un centro del CSIC a elegir, para la cual me decanté por el Instituto de Ciencia y Tecnología de Polímeros en Madrid.

De todas formas, considero que la parte más gratificante de mi trabajo fue el reconocimiento obtenido, no solo por los investigadores sino por parte de los usuarios de prótesis. Los comentarios dándome a las gracias, animándome a seguir trabajando, diciéndome que gracias a gente como yo pueden mejorar su día a día, que gracias por pensar en ellos, que los ayudo. Ver como un proyecto del instituto, que empezó con tanta incertidumbre, acaba siendo una experiencia que me ha llenado de ilusión y esperanza, de ánimos para seguir trabajando, es una sensación indescriptible.

Con respecto a mi estancia en el centro del CSIC, solo puedo decir que fue increíble. Tuve la oportunidad de trabajar con investigadores expertos en el campo y realicé una memoria titulada “Introducción a las Tecnologías 3D y a la Bioimpresión”, la cual participaba en otro concurso del cual salió premiada. En este proyecto se estudia la Bioimpresión como herramienta para la fabricación “personalizada” de tejidos artificiales. Es impresionante ver desde dentro el mundo de la Investigación profesional.

Además, me gustaría destacar la participación en 2018 en Lorca en el festival “A Pint of Science”, que se realiza simultáneamente en bares de todo el mundo y tiene como finalidad acabar con el estigma de que la ciencia es algo aburrido que pasa en un laboratorio, y demostrar que puede ser divertida, que puede ocurrir también en un bar.

Hoy en día, aunque no sé muy bien si será el motor principal o algún secundario, tengo muy claro que me gustaría especializarme en la rama de Ingeniería de Tejidos y Medicina Regenerativa. Llegando a dedicarme en un futuro a la Investigación Oncológica.

Gema Quiñonero.